

Hanto Yo

(Hanto Yo significa “despeja el camino” en el lenguaje Lakota de las planicies de Estados Unidos)

Dios de sorpresas,
tú nos llamas
desde las estrecheces de nuestras tradiciones
a las nuevas maneras de ser iglesia
desde las cautividades de nuestra cultura a
un testimonio creativo de justicia
desde las pequeñeces de nuestros horizontes
a la grandeza de tu visión

Despeja el camino en nosotros, tu pueblo,
que podamos llamar a otros a la libertad
y a una fe renovada.

Jesús, sanador herido,
tú nos llamas

Desde la preocupación con nuestras
historias y heridas
a las diarias tareas de pacificadores
desde el privilegio y el protocolo
a la asociación y peregrinaje
desde el aislamiento y la insularidad
a la comunidad inclusiva.

Despeja el camino en nosotros, tu pueblo,
que podamos llamar a otros a
la plenitud e integridad.

Santo, Espíritu transformador,
tú nos llamas

Desde el temor a la fidelidad
desde el desorden a la claridad
desde el deseo de controlar a la confianza profunda
desde el rechazo a amar
a la disposición a arriesgar

Despeja el camino en nosotros, tu pueblo,
que podamos conocer la belleza y el poder
y el peligro del evangelio.

*Por Gwyn Cashmore y Joan Puls,
Desde Una Raza La Raza Humana: Domingo de Justicia Racial, 2003,
Publicado por Las Iglesias Unidas en Gran Bretaña e Irlanda:
Comisión de la Iglesia para la Justicia Racial, Londres*